



ESPAZIO, TIEMPO Y FORMA 33

AÑO 2020
ISSN 1131-768X
E-ISSN 2340-1400

SERIE IV HISTORIA MODERNA
REVISTA DE LA FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA

UNED





ESPACIO, TIEMPO Y FORMA

AÑO 2020
ISSN 1131-768X
E-ISSN 2340-1400

33

SERIE IV HISTORIA MODERNA
REVISTA DE LA FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA

DOI: <http://dx.doi.org/10.5944/etfiv.33.2020>



UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN A DISTANCIA

La revista *Espacio, Tiempo y Forma* (siglas recomendadas: ETF), de la Facultad de Geografía e Historia de la UNED, que inició su publicación el año 1988, está organizada de la siguiente forma:

- SERIE I — Prehistoria y Arqueología
- SERIE II — Historia Antigua
- SERIE III — Historia Medieval
- SERIE IV — Historia Moderna
- SERIE V — Historia Contemporánea
- SERIE VI — Geografía
- SERIE VII — Historia del Arte

Excepcionalmente, algunos volúmenes del año 1988 atienden a la siguiente numeración:

- N.º 1 — Historia Contemporánea
- N.º 2 — Historia del Arte
- N.º 3 — Geografía
- N.º 4 — Historia Moderna

ETF no se solidariza necesariamente con las opiniones expresadas por los autores.

UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN A DISTANCIA
Madrid, 2020

SERIE IV · HISTORIA MODERNA N.º 33, 2020

ISSN 1131-768X · E-ISSN 2340-1400

DEPÓSITO LEGAL
M-21.037-1988

URL
ETF IV · HISTORIA MODERNA · <http://revistas.uned.es/index.php/ETFIV>

DISEÑO Y COMPOSICIÓN
Carmen Chincoa Gallardo · <http://www.laurisilva.net/cch>

Impreso en España · Printed in Spain



Esta obra está bajo una licencia Creative Commons
Reconocimiento-NoComercial 4.0 Internacional.

MISCELÁNEA · MISCELLANY

DIPLOMÁTICOS Y MÁRTIRES JESUITAS EN LA CORTE DE KUDARAT (MINDANAO, SIGLO XVII)

DIPLOMATS AND JESUIT MARTYRS AT THE COURT OF KUDARAT (MINDANAO, 17TH CENTURY)

Alexandre Coello de la Rosa¹

Recibido: 7/4/2020. Aceptado: 8/6/2020

Doi: <http://dx.doi.org/10.5944/etfiv.2020.27219>

Resumen

Este ensayo analiza el martirio de los padres Alejandro López (1604-1655) y Juan de Montiel (1632-1655) en la corte del sultán de Magindanao, Muhammad Dipatwān Qudrāt (o Kudarat), más conocido como Cachil Corralat (1581-1671). Los hagiógrafos e historiadores jesuitas oficiales (Alonso de Andrade, Matthias Tanner; Francisco Combés, Pedro Murillo Velarde) consolidaron una imagen dicotómica entre culturas antagónicas que no sólo justificó la presencia de los jesuitas en las islas de Mindanao y Joló, sino que ocultó las relaciones comerciales existentes entre españoles y musulmanes. Su muerte promovió una teología de conversión que justificó la «guerra justa» (*bellum iustum*) frente a los «moros» del sur de las Filipinas.

Palabras clave

Mindanao; Joló; jesuitas; mártires; Cachil Corralat; siglo XVII.

Abstract

This essay analyzes the martyrdom of Fathers Alejandro López (1604-1655) and Juan de Montiel (1632-1655) at the court of the Sultan of Magindanao, Muhammad Dipatwān Qudrāt (or Kudarat), better known as Cachil Corralat (1581-1671). The hagiographers and official Jesuit historians (Alonso de Andrade, Matthias Tanner; Francisco Combés, Pedro Murillo Velarde) consolidated a dichotomous image between antagonistic cultures that not only justified the presence of the Jesuits on the islands of Mindanao and Joló, but also concealed the existing commercial relations between Spaniards and Muslims. His death promoted a theology of conversion that justified the «just war» (*bellum iustum*) against the «Moors» of the southern Philippines.

Keywords

Mindanao; Sulu; Jesuits; Martyrs; Cachil Corralat; 17th century.

1. Universitat Pompeu Fabra - ICREA Academia. Correo electrónico: alex.coello@upf.edu

INTRODUCCIÓN

Tras la paralización de los planes de embajada o conquista de China en la corte española en 1588, auspiciada por el padre Alonso Sánchez (1547-1593), procurador general de las Juntas Generales de las Filipinas², los primeros jesuitas establecieron un sistema radial de colegios y de misiones volantes en los alrededores de Manila, que por entonces era una ciudad mercantil cosmopolita de larga duración³. En 1595 el General Claudio Aquaviva encargó al padre Pedro Chirino (1558-1635) emprender la labor misional en la capital⁴. El punto de partida fueron los colegios, desde los cuales se organizaron las «misiones volantes» hacia el interior⁵. Acto seguido los provinciales jesuitas emprendieron «misiones largas» a los territorios fronterizos para conectar el «centro» de Manila con las «periferias» situadas en las Bisayas o islas de Pintados (las provincias de Sámar, Leyte y Bohol). Paralelamente, otras islas y puertos de Asia oriental aparecieron en el imaginario expansivo y conquistador manilense, en particular el Maluco (Ternate, Ambón y Tidore, abandonadas a mediados del siglo XVII), pero también Camboya, Siam, Taiwán (isla Hermosa o Formosa), y sobre todo, la región del mar de Joló (o Sulú) y la isla de Mindanao, donde tuvo lugar el fenómeno martirial⁶.

En los últimos años ha crecido el interés por la relación entre martirio, diplomacia e imperio en América, Japón y Filipinas⁷. A finales del siglo XVI, Japón y Filipinas establecieron las primeras relaciones diplomático-comerciales⁸. Posteriormente, durante la era Keichō (1596-1615), los jesuitas de Nagasaki protagonizaron las primeras tensiones con el gobierno de Tokugawa Ieyasu (1598-1616)⁹. Después de la política aislacionista nipona o *sakoku* (5/7/1639), que imposibilitó a los jesuitas y a las órdenes mendicantes la fundación de nuevas misiones en tierras niponas, la Compañía de Jesús concentró sus esfuerzos en las regiones del sur de Filipinas.

En este ensayo analizo las figuras de Alejandro López (1604-1655) y Juan de Montiel (1632-1655), SJ, como agentes diplomáticos en la corte del sultán de Magindanao, Muhammad Dipatwān Qudrāt (o Kudarat), más conocido en las

2. OLLÉ RODRÍGUEZ, 2002, 2018: 83.

3. En el *Tratado de las yslas Philipinas* (ca. 1582) de Miguel de Loarca, soldado y luego encomendero de Otón, en la isla de Panay, convertido en cronista que participó en la primera expedición de los españoles a China (1574-75), confirma que las poblaciones costeras de Pangasinán y Luzón estaban ya conectadas con etnias y naciones diversas (chinos, japoneses, burneyes) a través de diferentes redes mercantiles exteriores (GÓRRIZ, 2010: 62. GARCÍA-ABÁSOLO, 2015: 26). Asimismo, como señala Manel Ollé, desde los tiempos de la expedición de Miguel López de Legazpi-Urdaneta en 1565 «se documenta en el archipiélago filipino la presencia directa – previa a la llegada de los españoles – de comerciantes estacionales procedentes de la provincia china de Fujian y de grupos de chinos de la misma provincia ya establecidos en Manila» (OLLÉ RODRÍGUEZ, 2001: 60-61).

4. DE LA COSTA, 1989: 136-171.

5. Para un entendimiento de los diferentes tipos de «misiones» jesuitas, véase MALDAVSKY, 2012.

6. OLLÉ RODRÍGUEZ, 2000: 22-23; 130-36. ROSS, Vol. I, 2000: 345. FABRE, 2008: 85-103.

7. COELLO, 2016. CAÑEQUE, 2016: 13-61. GAUNE, 2016. CIARAMITARO, 2018: 195-225. De próxima aparición, Alejandro CAÑEQUE, *Un imperio de mártires. Religión y poder en las fronteras de la monarquía hispánica* (Madrid, Marcial Pons, en prensa); y Ubaldo IACCARINO (Manuscrito).

8. Aunque oficialmente el general Sebastián Vizcaíno fue el primer embajador enviado desde Nueva España al Japón (1611), justo antes de estallar la persecución anticristiana de 1614, los japoneses estaban acostumbrados a la participación de los religiosos en asuntos de diplomacia (IACCARINO, 2013: 55).

9. IACCARINO, 2013: 87-97.

fuentes españolas como Cachil Corralat (1581-1671). Su martirio se convirtió en un discurso ambivalente que no sólo justificó la presencia de los jesuitas en las islas del sur de Filipinas, sino que ocultó las relaciones comerciales existentes entre españoles y musulmanes¹⁰. Una teología de la guerra que, como ya señaló Ana M.ª Rodríguez, acabó consolidando una imagen dicotómica entre culturas antagónicas¹¹.

En este punto, considero que la aportación de los hagiógrafos e historiadores jesuitas (Alonso de Andrade, Matthias Tanner; Francisco Combés, Diego de Oña, Pedro Murillo Velarde) fue esencial. El impacto de los primeros mártires del Japón se propagó con rapidez por todo el orbe a través de imágenes, estampas y cartas martiriales, a las que siguieron relaciones y elogios de los que murieron en años sucesivos (1614, 1622)¹². Los jesuitas, como es sabido, utilizaron las artes plásticas (grabados, relicarios) para difundir las vidas heroicas de sus misioneros e impulsar así su beatificación y posterior canonización¹³. Tras la extinción del terreno martirial japonés, la Compañía de Jesús difundió un modelo de expansión del catolicismo con el fin de promover la ocupación y evangelización de Mindanao y Joló, convirtiéndose en una nueva fuente de inspiración y publicidad martirial¹⁴. Una conquista espiritual que perduró incluso hasta el siglo XIX, cuando la orden ignaciana, disuelta en 1773 por el papa Clemente XIV (1769-74) y restaurada en 1859 en Filipinas, se ocupó nuevamente del postergado proyecto de conversión de la gran isla del sur¹⁵.

1. LA SANGRE DE LOS MÁRTIRES EN LA CORTE DE KUDARAT

Desde finales del siglo XVI, la isla de Mindanao era conocida por sus riquezas naturales, a saber, la cera, la algalia (una sustancia untuosa de olor fuerte, similar al almizcle, que como ya señaló el padre Pedro Chirino, SJ, se obtenía de los gatos bengalíes, civetas o viverrinas), y en especial, la canela¹⁶. El Islam se había ido infiltrando por el sur de Filipinas no por la fuerza de las armas, sino a través de los mercaderes musulmanes que transitaban desde Borneo por las rutas comerciales establecidas¹⁷. Para contrarrestar este proceso de islamización, en febrero de 1596, el adelantado Esteban Rodríguez de Figueroa, salió de Iloilo (Otón) con 50 barcos,

10. CRAILSHEIM, 2020: 81-111.

11. RODRÍGUEZ-RODRÍGUEZ, 2014: 137-158. RODRÍGUEZ-RODRÍGUEZ, 2018: 374-388. Véase también CRAILSHEIM, 2017: 398-399.

12. El 5 de febrero de 1597, en Nagasaki, murieron veintiséis cristianos, entre ellos seis frailes franciscanos descalzos (el Comisario Pedro Bautista y cinco hermanos de hábito), tres jesuitas japoneses (Pablo Miki y sus dos catequistas, Juan Goto y Santiago Kisai) y diecisiete laicos nacidos en Japón (GUZMÁN, 1601, ff. 610-618; *Varones Ilustres de la Compañía de Jesús*, Tomo I, 1887: 219-235). En 1614 y 1622 hubo nuevas ejecuciones que transformaron la provincia japonesa en un *theatrum sanguinis* (PALOMO, 2016: 13).

13. EGIDO, 2004: 92-93.

14. GONZÁLEZ TORNEL, 2018: 481-99.

15. AGUILERA, 2018.

16. CHIRINO, 1604, f. 81rº. COMBÉS, 1667: 99; 155.

17. LUQUE TALAVAN, 2011: 171.

214 soldados españoles y 1.500 indios para conquistar y evangelizar la gran isla de Mindanao (abril, 1595 - febrero, 1596)¹⁸. A su llegada llevó a cabo la pacificación de la región del río Butúan, en el nordeste, donde se esperaba encontrar grandes cantidades de oro y canela¹⁹.

Con el cambio de siglo, los holandeses de la *Verenigde Oost-Indische Compagnie* (VOC, fundada en 1602) habían intensificado las relaciones comerciales entre los sultanatos de Ternate (o Terrenate) y Maguindanao. Entre 1619 y 1621, las guerras entre los rajás de Buayan y Maguindanao (1619- 1621) no impidieron que Kudarat, hijo del sultán Laut Buisan (1597-1619) de Maguindanao, transportara a Manila cera, canela y especias, así como esclavos, a cambio de productos chinos²⁰. Además, en 1622 Kudarat solicitó el apoyo militar español frente a su enemigo de Buayan, lo que complicaba aún más las pretensiones de la VOC de transformar los circuitos económicos del sudeste asiático²¹.

El 16 de abril de 1653, el sultán de Mindanao, Kudarat (o Nasir ud-Din en Joló) invitó a los holandeses a comerciar con su reino, ya fuera directamente o por medio de mediadores chinos²². En 1654, el gobernador y capitán general de las Filipinas, don Sabiniano Manrique de Lara (1653-63), denunció la militarización de la última etapa de sus antecesores en el cargo, principalmente don Sebastián Hurtado de Corcuera (1635-44) y don Diego Fajardo Chacón (1644-53). A causa del «miserable estado» en que se encontraban las islas, como él mismo había escrito en 1652, el nuevo gobernador recomendaba el cese de las hostilidades y la reapertura de relaciones comerciales con los reinos «periféricos» del sur, especialmente con el emporio comercial de Macasar (o Makassar) y Manado (norte de Sulawesi, en las actuales Célebes),²³ pero también con Camboya y Tidore, así como con Mindanao y Joló, como la mejor forma de frenar el expansionismo neerlandés y extender la fe entre los reinos mahometanos del sudeste asiático²⁴.

Las «empresas» o «negocios» de conquista de los españoles de Manila no pueden entenderse sin la doble ecuación de la «conversión» de las mercancías y la conversión de las almas²⁵. En efecto, este «negocio de la cruz» (*negotium crucis*) a menudo ocultaba las relaciones comerciales preexistentes entre ambos. Historiadores como Bunes Ibarra (1989) y Martín Corrales (2001) llamaron la atención sobre la construcción de una imagen única, estereotipada y negativa, de bloques monolíticos enfrentados en el Mediterráneo de los siglos XVI y XVII. Un «antagonismo creencial

18. La «pacificación» de Mindanao, aunque planeada desde 1591, no tuvo lugar hasta 1596, fecha en la que murió su principal protagonista, Esteban Rodríguez de Figueroa (CROSSLEY, 2016: 199-200).

19. MORGÀ, 2007: 52-53.

20. MAJUL, 1999: 26; 139-140.

21. LAARHOVEN, 1989: 26-28. MAJUL, 1999: 139.

22. LAARHOVEN, 1989: 46.

23. SÁNCHEZ-PONS, 2020: 295-325.

24. Sabiniano MANRIQUE DE LARA, «Petición (1652) (Archivo General de Indias (en adelante, AGI), Filipinas 330, L.4, f. 271^v); MANRIQUE DE LARA, «Libro de cartas (1654), (AGI), Filipinas, 285, N. 1, ff. 12r°-13r°); MANRIQUE DE LARA, «Traslado de una carta que el señor don Sabiniano Manrique de Lara, Gobernador y Capitán General de las Islas Filipinas, y Presidente de la Audiencia Real, que en ellas reside, escribe al padre Magíno Solà, de la Compañía de Jesús...», ff. 363r°-363^v). Véase también LAARHOVEN, 1989: 46-48.

25. Alain MILHOU, citado en GREENBLATT, 2008: 153.

y vivencial»²⁶ entre cristianos y musulmanes, con ribetes del pasado, que ocultaba los intercambios mercantiles existentes entre los puertos españoles y los de las distintas potencias musulmanas (Marruecos, Argelia, Túnez, Trípoli e Imperio Otomano)²⁷.

La historiadora Ruurdje Laarhoven (1989), y más recientemente, Eberhard Craislheim (2020), han defendido los mismos argumentos acerca de la relación entre guerra y comercio en Filipinas. En este sentido, los jesuitas, como avanzadilla misionera en las Bisayas, se convirtieron en agentes diplomáticos indispensables para restablecer las negociaciones entre cristianos y musulmanes²⁸. Los elegidos fueron el aragonés Alejandro López y el napolitano Juan de Montiel, quienes actuaron como embajadores en la corte de Kudarat. Su labor evangelizadora en la región los habilitaba como los mediadores ideales –en el sentido de *cultural brokers* que le dio Clifford Geertz²⁹– para conducir este tipo de negociaciones. No eran simples informadores o espías de las autoridades españolas, sino que emplearon sus conocimientos e influencia para incentivar su política evangelizadora en las porosas fronteras de la fe.

Según fuentes españolas, mayormente jesuitas, el gobernador Manrique de Lara decidió aprovechar la antigua amistad que unía al padre Alejandro López con Kudarat y enviarlo en misión diplomática a Maguindanao. Junto a los dos sacerdotes, el gobernador comisionó al capitán don Diego de Lemos y al padre Francisco de Ledo (1617-54), rector del colegio y residencia de Zamboanga, como emisarios en misión diplomática a Simuey (o Simoay), donde se hallaba la sede de la confederación musulmana de Kudarat. Su objetivo era confirmar su buena en relación a los tratados de paz firmados por el alcalde de Zamboanga, don Francisco de Atienza Ibáñez, enviado por su antecesor don Diego Fajardo en 1645, especialmente en lo que hacía referencia a la construcción en su corte de una iglesia y a la protección de los cristianos que vivían allí, pero sus intenciones eran otras³⁰. En lugar de un datu, o príncipe, Kudarat envió a un mestizo tagalo, llamado Banua, como embajador a Manila, lo que el nuevo gobernador español interpretó como una ofensa hacia su persona³¹.

A pesar de ello, Manrique de Lara decidió suavizar los ánimos y reabrir las relaciones comerciales en el sur de Mindanao³². En noviembre de 1655 los padres López y Montiel llegaron al presidio de Zamboanga, donde los súbditos samal (llamados lutaos por los españoles)³³ le advirtieron del peligro de su misión³⁴. Desde allí zarparon con tres embarcaciones bien pertrechadas hacia la corte del sultán,

26. BUNES, 1998: 97.

27. BUNES, 1989. MARTÍN CORRALES, 2001; 2014. BUNES, 2017: 196.

28. Los jesuitas siempre supieron mostrarse a sí mismos como imprescindibles (LOZANO NAVARRO, 2009: 113-124).

29. GEERTZ, 1960: 228-49.

30. «Capitulaciones asentadas con el Sultán Rey de Mindanao por el capitán don Francisco de Atienza Ibáñez, alcayde y gobernador de las fuerzas de Zamboangan, el día 24 de junio de 1645» (ARXIU HISTÒRIC DE LA COMPANYIA DE JESÚS A CATALUNYA, FILHIS-024, E.II, b-088, «Relación de los moros de Mindanao», Cuadernillo 161a, ff. 170^v -179^o).

31. COMBÉS, Libro VIII, Cap. I, 1667: 534-35. MURILLO, 1749, f. 234^v. MAJUL, 1999: 174.

32. ANDRADE, Tomo 6, 1667: 678-679.

33. Miguel de LUARCA, *Tratado de las yslas Philipinas*, citado en GÓRRIZ ABELLA, 2010: 47.

34. MURILLO VELARDE, 1749, f. 235r^o.

llegando el 8 de diciembre. Tras un frío recibimiento, el 13 de diciembre de 1655 entregaron una carta del gobernador al sultán pidiéndole «satisfacción a las quejas que su señoría tenía de su mal trato», es decir, al envío de un esclavo mestizo como su representante o embajador, instándole nuevamente a construir una iglesia para atender a los cristianos de la región. En caso contrario, decía la carta del gobernador, «le haría la guerra, y soltaría sus leones (palabras formales de la carta) que estaban ganosos de emplear su saña, y lo llevaría todo a fuego, y sangre»³⁵.

El sultán se sintió ofendido ante la arrogancia del gobernador español y la insistencia de los jesuitas, en particular, del padre López, a que se convirtiese al cristianismo, «pues se hallaba en lo último de su vida, y era tiempo de mirar por su alma»³⁶. Por este motivo ordenó su muerte a manos de unos lanceros en casa de Balatamay, príncipe o rajá de Buayán (o Buhayen) y sobrino de Kudarat. El padre Combés destacó que su cofrade jesuita, lejos de mostrarse atemorizado, aceptó su destino con total abnegación. Así,

«Dixole al Padre; que no le tratasse de aquella materia, porque lo mandaría matar. *Respondió el Padre, que a él le estaría eso muy bien, porque sería Mártir.* Aquí el Moro, vienes por Embaxador, ó para ser Mártir. Respondió el Padre; que lo más sustancial de su Embaxada era el tratar de la verdadera Fé, y que en esso cumplia con las leyes de su embaxada; y que assi venia a todos los riesgos della»³⁷

Desde la actitud trascendental de la indiferencia, los mártires, como actores que participan de un drama cósmico, podían desengañarse del mundo y abrazar tanto la humildad y sacrificio en el trabajo apostólico (virtudes cardinales) como la fe y caridad sin igual (virtudes teologales) para ser coronados. Las hagiografías que se escribieron con posterioridad representan, como diría el antropólogo Víctor Turner, un vía crucis de muerte y resurrección a través de la memoria y el recuerdo³⁸. No solo querían promover el ardor evangélico de sus cofrades sino crear un estado de opinión favorable a su futura beatificación, describiendo las muertes de aquellos «héroes religiosos» como dichosas o felices. Cuantos más duros los tormentos infligidos o soportados, más merecedoras eran sus conductas de entrar en la categoría de mártir. Pero dichos sufrimientos eran al mismo tiempo redentores porque según el evangelio de San Mateo (10, 32, 39), el «bautismo de sangre» de los mártires a manos de sus enemigos de religión les confería automáticamente la salvación³⁹.

En sus respectivas historias, Combés y Murillo Velarde situaban al sultán Kudarat como una potencial amenaza para la seguridad de las islas⁴⁰. Tras ordenar su ejecución, Kudarat, transmutado hagiográficamente en un tirano «romano»⁴¹, escribió una carta al rajá Bakhtiar, sultán de Joló, con fecha 29 de julio de 1656,

35. COMBÉS, Libro VIII, Cap. III, 1667: 544. MURILLO VELARDE, 1749, f. 235rº. MAJUL, 1999: 175-76.

36. ANDRADE, 1667: 679.

37. COMBÉS, Libro VIII, Cap. IV, 1667: 556. La cursiva es mía. Véase también MURILLO VELARDE, 1749, ff. 235rº-235v.

38. TURNER, 1975.

39. CYNICALIST, 2014.

40. Para un estudio sobre las representaciones de las amenazas externas y su potencial para reforzar la cohesión interna de las sociedades, véase CRAILSHEIM, 2017: 395-99. CRAILSHEIM & ELIZALDE, 2019: 1-14.

41. RUBIAL GARCÍA, 2008: 4.

para informarle de la muerte de los padres jesuitas, aduciendo que el motivo no fue otro que la insistencia del padre López para que se convirtiera al cristianismo y abandonara «la superstición de sus falsos dioses»⁴². Alineándose con los ‘‘ulamā’ o sabios de la ley islámica, Kudarat justificó oportunamente la muerte de los dos jesuitas y de los nueve soldados que los acompañaban, incluido su capitán y criados, como un acto necesario en defensa de la fe islámica⁴³. Para vengar estos crímenes, el 2 de diciembre de 1656 el capitán don Francisco de Esteybar, nombrado teniente de gobernador y jefe militar del presidio de Zamboanga, organizó una armada de castigo de diez embarcaciones «bien guarneidas» al mando del general don Fernando de Bobadilla Gatica con las que asoló las tierras del sur «a sangre y fuego»⁴⁴. Veinte días después, Mintun, datu o principal del río de Sibuguey, avisó al gobernador de la armada que el sultán Kudarat había enviado para proveer de arroz a los holandeses, «con quienes se hallaba muy empeñado»⁴⁵. Para evitarlo, el 2 de enero de 1657 el general Bobadilla zarpó con cuatro embarcaciones. Le acompañaba el jesuita Pedro de Espinar (1630-1695), quien informó al padre Combés del éxito parcial de la campaña. Sus efectivos militares no pudieron capturar la armada de Kudarat, pero obtuvieron gran cantidad de arroz y cautivos⁴⁶.

En una situación de conflicto abierto, Kudarat, enemigo manifiesto de los españoles, declaró la guerra santa (*jihad*) y animó al gobernador neerlandés del Maluco, Simon Cos (1656-62) a construir una fortificación en el istmo de Simoay⁴⁷. Sin embargo, la hostilidad de los musulmanes y su férreo anti-cristianismo, así como los conflictos internos con el sultán de Banten, en la costa noroeste de Java, hicieron al gobernador Cos desistir⁴⁸. Mientras tanto, Kudarat organizó una armada al mando del rajá de Balatamay hacia las islas de Marinduque y Mindoro, donde asoló muchos pueblos y obtuvo cien cautivos⁴⁹. Después de varios intentos frustrados, a primeros de enero de 1658 el gobernador Manrique de Lara organizó una armada para castigar al belicoso sultán, declarando que los musulmanes eran «enemigos de la Iglesia y de España» y que los españoles tenían el deber y la obligación de castigarlos por sus crímenes «en sus propios nidos». Llegaron hasta la corte de Simuey, donde quemaron varios pueblos y embarcaciones, capturando algunos esclavos. El 19 de enero la armada española se topó con el almirante Maximilien de Jongh en la Sabanilla y otras embarcaciones que cargaban arroz y otros productos locales. Después de una dura refriega los españoles consiguieron hundir al navío holandés *de Bruinvis* y dirigirse a la barra de Buhayen⁵⁰. Acto seguido, asolaron el

42. ANDRADE, 1667: 680.

43. MAJUL, 1999: 98.

44. Anteriormente, Esteybar había ejercido como gobernador del Maluco (COMBÉS, Libro VIII, Cap. VI, 1897: 571-572).

45. COMBÉS, Libro VIII, Cap. VI, 1897: 576.

46. COMBÉS, Libro VIII, Cap. V, 1897: 573-78.

47. MAJUL, 1999: 106; 178.

48. Los holandeses no eran conquistadores, sino comerciantes (GIPOLOUX, 2009). Por este motivo, en lugar de apoyar las actividades militares del sultán Kudarat, en 1658 la VOC decidió construir un fuerte comercial en Manado, el norte de Sulawesi (isla Célebes) (LAARHOVEN, 1989: 45). Véase también KEMPER, 2019: 106-127.

49. COMBÉS, Libro VIII, Cap. VI, 1897: 578. MAJUL, 1999: 178.

50. MANRIQUE DE LARA, «Traslado de una carta que el señor don Sabiniano Manrique de Lara, Gobernador y

pueblo «donde residía Hamó, hijo del rey Moncay, y verdadero rey de Buhayen»⁵¹. Tras varios días de navegación, enfermos y con las fuerzas mermadas, el general Francisco de Esteybar decidió regresar al fuerte de la Sabanilla, desde donde el 17 de febrero salió de regreso al presidio de Ternate⁵².

Según el cabildo secular de Manila, en 1658 la población española de Manila había experimentado una fuerte disminución, lo que dificultaba la financiación de futuras campañas militares⁵³. Si a ello añadimos que desde hacía tres años (1656, 1657 y 1658) el situado, o presupuesto anual para la manutención del archipiélago, no llegaba puntualmente desde Acapulco, no es extraño que en 1658 el gobernador Manrique de Lara solicitara abandonar su puesto ante la imposibilidad de defender las posiciones españolas en Filipinas⁵⁴. Cuatro años después, el 17 de mayo de 1662, convocó una Junta de Guerra en Manila para tomar una decisión trascendental: retirar las guarniciones en Molucas así como a los dos religiosos jesuitas que se hallaban destinados en la misión de Ternate⁵⁵. El 8 de noviembre de 1662, el gobernador Fernando de Bobadilla recibió instrucciones de desmantelar el presidio de Zamboanga. Ante las protestas de los cristianos filipinos de la zona, la orden no se ejecutó hasta enero de 1663, cuando los gobernadores de los presidios de Zamboanga, Ternate, Calamianes e Iligan abandonaron definitivamente sus posiciones, desamparando a los lutaos que vivían allí⁵⁶. Los jesuitas, encabezados por el padre Francisco Combés, protestaron enérgicamente ante lo que consideraron un atentando contra su política de expansión evangelizadora en el sur de Filipinas⁵⁷. A su juicio, los desmanes de Kudarat y sus aliados no habían sido castigados, ni la muerte de los misioneros jesuitas, vengada, a pesar de los desesperados intentos del general don Francisco de Esteybar, gobernador interino de Zamboanga, por capturarlos⁵⁸.

La medida de aquel «lastimoso desamparo», como lo definió Combés⁵⁹, se justificó por la inminente invasión de Zheng Chenggong (1624-1662), más conocido en las fuentes españolas como Cogseng, Pumpuan o Koxinga, que a juzgar por la embajada encabezada por el padre dominico fray Vittorio Ricci (1621-85), contaba con un poderoso ejército en la zona continental de Fujian, en la costa sureste de

51. Capitán General de las Islas Filipinas, y Presidente de la Audiencia Real, que en ellas reside, escribe al padre Magino Solà, de la Compañía de Jesús...», ff. 363r°-363v°). Véase también LAARHOVEN, 1989: 48.

52. MANRIQUE DE LARA, «Traslado de una carta que el señor don Sabiniano Manrique de Lara, Gobernador y Capitán General de las Islas Filipinas, y Presidente de la Audiencia Real, que en ellas reside, escribe al padre Magino Solà, de la Compañía de Jesús...», ff. 363r°-363v°). COMBÉS, Libro VIII, Cap. VII, 1897: 582.

53. COMBÉS, Libro VIII, Cap. VII, 1897: 582.

54. El Cabildo secular de Manila al rey, 15 de julio de 1658 (AGI, Filipinas 28, citado en DÍAZ-TRECHUELO, 2002: 463).

55. El 24 de julio de 1658, el gobernador Manrique de Lara escribió desde Cavite al procurador jesuita Magino Solà (Girona, 1604-1659?), que por entonces se encontraba en la corte de Madrid, confesándole su deseo de abandonar el gobierno de Filipinas a causa de sus continuos achaques (Manrique de Lara, «Traslado de una carta que el señor don Sabiniano Manrique de Lara, Gobernador y Capitán General de las Islas Filipinas, y Presidente de la Audiencia Real, que en ellas reside, escribe al padre Magino Solà, de la Compañía de Jesús...», f. 365r°).

56. COMBÉS, Libro VIII, Cap. XIII, 1897: 610-13. Véase también PRIETO LUCENA, 1984: 102. HERRERA REVIRIEGO, 2018: 127; 151.

57. PRIETO LUCENA, 1985: 136-37. MAJUL, 1999: 113; 181.

58. MURILLO VELARDE, 1749, f. 276v. RODRÍGUEZ, 2018: 380.

59. Antes de su nombramiento como gobernador del presidio de Zamboanga, don Francisco de Esteybar fue gobernador del presidio de Terrenate, situado en las Molucas (COMBÉS, Libro VIII, Cap. V-VIII, 1897: 569-589).

59. COMBÉS, Libro VIII, Cap. XVI, 1897: 631.

China⁶⁰. La llegada de los embajadores dominicos, vestidos con atuendo chino⁶¹, dio lugar a una nueva revuelta de la comunidad china que vivía en Manila (en el barrio del Parián, extramuros de Manila, primero, y en Binondo después)⁶². La población china se amotinó en el interior del Parián mientras dos mil sangleyes cruzaban el río Pásig. El maestre de campo, Francisco Lacsamana, fue el encargado de sofocar la revuelta, ejecutando a los chinos que vivían en las provincias de Cagayán e Ilocos⁶³.

La diplomacia había fracasado. Manila, como la ciudad de Ausburgo que describía el historiador Jean Delumeau (1923-2020), se convirtió en la metáfora de una sociedad en diálogo permanente con los peligros y amenazas que la asediaban⁶⁴.

2. CONTRA EL OLVIDO: HAGIOGRAFÍAS Y MARTIROLOGIOS JESUITAS

En 1667, el puerto de Macasar, al sur de la isla de Célebes (o Sulawesi), cayó en manos holandesas. Ese mismo año, se publicaba en Madrid la obra póstuma del padre Combés, la monumental *Historia de Mindanao, Joló y sus adyacentes*, ensalzando la riqueza de la flora y fauna de la isla de Mindanao, así como su potencial industria minera y la opulencia de sus caladeros de pesca⁶⁵. Mientras que la «historia natural» era positiva y optimista, Combés proporcionaba una descripción tremadamente pesimista de la «historia moral», acusando a los «moros»⁶⁶ filipinos de ser extremadamente violentos, mentirosos, ignorantes y enemigos acérrimos de los españoles. Así,

«En todo viven como hombres sin ley, y que no conocen a Dios, sin modo de culto, sin acordarse de que tal aya en el mundo: todo lo toman a poco más, o menos, y según la tierra donde habitan, siguen las costumbres, y leyes; y assi, ni son Moros, ni Gentiles, ni Christianos, sino bárbaros ateístas»⁶⁷

Efectivamente, la superficialidad del Islam en las Filipinas situaba a los «moros» en el contexto de las creencias religiosas de los gentiles⁶⁸. Combés los consideraba como «bárbaros ateos» porque «fuera de no comer puerco, y el circuncidarse, y la multitud de mujeres», decía, «no saben otra cosa»⁶⁹. Una opinión que concordaba con la expuesta por el mismo Miguel López de Legazpi (1503-72), quien en 1572

60. ARSI, Philip. 04, f. 45rº. Véase también RODRÍGUEZ-RODRÍGUEZ, «Old Enemies, New Contexts...», p. 142.

61. A diferencia de la tradición musulmana, los trajes chinos sólo son chinos y suelen carecer de significado religioso, excepto la túnica de bonzo (DIDIER, 2006: 78).

62. FÉLIX, 1999.

63. GIL, 2011: 518.

64. DELUMEAU, 1978.

65. COMBÉS, Libro I, Cap. III-VIII, 1897: 7-26.

66. El primero que definió a los pueblos malayos de las tierras bajas o litoral de las islas Filipinas como «moros» fue Miguel López de Legazpi (1503-72), diferenciándolos de los pueblos del interior, donde predominaban los «gentiles» (RETANA, 1997: 40).

67. COMBÉS, Libro I, Cap. XII, 1897: 46. La cursiva es mía.

68. El Código Bóxer también plantea la islamización de las Filipinas en términos semejantes. Al respecto, véase RUBIÉS, 2019.

69. COMBÉS, Libro I, Cap. XII, 1897: 46.

reconocía que «los naturales desta isla de Luzón, que comúnmente llamamos los españoles moros, ellos no lo son, porque en verdad es que ellos no saben la ley de Mahoma, ni la entienden»⁷⁰. Además de su conocimiento rudimentario del Islam, Combés negaba que los nativos filipinos fueran idólatras, ni tan siquiera paganos, porque hasta los paganos tenían dioses, aunque falsos. No tenían idolatrías, aunque practicaban la brujería, sobre todo las mujeres, que mantenían pactos con el demonio⁷¹. Para combatir a Kudarat, quien, a juicio de Combés, «habla muy familiarmente con el Demonio», los jesuitas se consideraban a sí mismos como flagelos de Cristo. Se consideraba que algunos de ellos, como el padre Marcelo Francisco Mastrilli (1603-37)⁷², o el mismo Alejandro López, eran capaces de hacer milagros o favorecer la intervención divina para liberar a los nativos de las cadenas que los esclavizaban, sin importarles los sacrificios⁷³. Por este motivo, Combés denunció abiertamente «la perfidia de Mahoma, la tiranía y violencia de su ley» para describir la crueldad de los «tiranos» musulmanes que acabaron con la muerte de los misioneros en Mindanao⁷⁴.

Para conmemorar la memoria de sus mártires, tanto en su papel de víctimas como de victimarios, el toledano Alonso de Andrade (1590-1672), SJ, calificador del Consejo Supremo de la Santa y General Inquisición, publicó dos nuevos volúmenes de los *Varones ilustres en santidad, letras y zelo de las almas de la Compañía de Jesús* (1666-1667)⁷⁵. Una obra que continuaba los cuatro primeros tomos de las *Vidas Exemplares y Venerables Memorias de algunos Claros Varones de la Compañía de Jesvs* (Madrid, 1647), de Juan Eusebio Nieremberg y Otin (1595-1658), SJ. En el volumen sexto (Madrid, 1667), dedicado al padre Juan Everardo Nithard (1607-81), Inquisidor General del Reino y confesor de la reina Mariana de Austria (1634-96), Andrade registró nueve mártires en Filipinas, aunque hubo más, de los cuales la mayor parte murieron en las islas Bisayas y en Mindanao⁷⁶. Las vidas ejemplares de Alejandro López y Juan

70. Miguel LÓPEZ DE LEGAZPI, citado en DONOSO, 2012: 93. Igualmente, el autor o autores del *Código Bóker* declaraba(n) que a diferencia de los naturales de la isla de Borneo, «que son moros como los de la Berbería», los tagalos de las islas del Poniente, «no es porque sean moros, ni guarden los ritos ni ceremonias de Mahoma, porque no lo son, ni tienen ninguna cosa de moro, sino sólo el nombre» (DONOSO, 2016: 62).

71. COMBÉS, Libro I, Cap. XII, 1667: 47. El gobernador Sande, a quien Clive Griffin definió como un «burócrata tan corrupto como deslenguado», fue responsable de las acusaciones de brujería contra doña Inés Álvarez de Gibraleón, esposa del primer gobernador interino de Filipinas, don Guido de Labezaris (1512-1580) (GRIFFIN, 2015: 704).

72. El padre Marcello Francesco Mastrilli nació en 1603 en Italia. Era propenso a las visiones, y según cuenta el padre Andrés de Álava, biógrafo del padre Diego Luis de San Vitores, fundador de las misiones de las islas Marianas, en 1633 se le apareció el padre Francisco Javier (ÁLAVA, 1676). Murió el 17 de octubre de 1637 como mártir en el monte Unzen, en Nagasaki (Japón), después de servir como misionero en Mindanao durante el gobierno de don Sebastián Hurtado de Corcuela (1635-44), antiguo gobernador panameño y nuevo gobernador y presidente de la Audiencia de Manila. Para más información sobre la vida de este insigne jesuita, véase STAFFORD, 1639. NIEREMBERG, 1640. BARTOLLI, 1671.

73. COMBÉS, Libro I, Cap. XII, 1667: 48. Véase también RODRÍGUEZ, 2018: 383.

74. COMBÉS, Libro I, Cap. XI, 1667: 42. Véase también RODRÍGUEZ, 2018: 380.

75. ANDRADE, Tomo 5 (1666) y Tomo 6 (1667).

76. Los mártires registrados por las fuentes jesuitas, incluyendo los *Varones ilustres* de Alonso de Andrade, fueron los padres Alejandro López, SJ (Mindanao, † 13/12/1655), Juan de Montiel, SJ (Mindanao, † 13/12/1655), Francisco Paliola (Mindanao, † 27/1/1648), el hermano Juan Esteban Jaime (Bisayas, † 30/4/1659), los padres Vicente Damián († 11/11/1649), Francisco de Mendoza (Mindanao, † 1642), Juan de las Misas (Bisayas, † 4/10/1621), Juan Aresius († 10/4/1645), Tomás de Montoya († 14/6/1627), Juan del Campo (Bisayas, † 27/01/1650), Miguel Ponce (Ibabao, † 15/10/1648) y Juan Bautista de Larrauri (A vista de la isla de Leyte, no lejos de Mindanao, † 27/9/1663),

de Montiel, individualizadas, se publicaron sin imágenes y a dos columnas, con una finalidad apologética y propagandística que fortalecería, por un lado, el espíritu corporativo de la orden, y por el otro, el principio de religión de estado (*cuius regio, eius religio*)⁷⁷. A diferencia de otras formas discursivas, como las cartas martiriales, los elogios y su plural, los menologios, las vidas de varones ilustres incluidas en las historias, informes y hagiografías oficiales (Colin, Oña, Nierenberg, Andrade, Murillo Velarde), fueron redactadas siguiendo el esquema clásico de las hagiografías barrocas, es decir, marcadas por un inicio (predisposición para la santidad manifiesta desde el nacimiento, infancia, adolescencia y juventud virtuosas), un desarrollo (acciones de pureza doctrinal, virtudes heroicas que trataban de imitar el ejemplo de Cristo y la realización de milagros, intercesiones, profecías y curaciones hasta alcanzar el camino de perfección) y un final (pasión o muerte, anhelada por el santo a través de una escala ascendente de sufrimientos y penitencias)⁷⁸.

En estos «discurso de virtudes», que diría Michel de Certeau, podemos hallar un conocimiento de primera mano sobre el nacimiento y muerte heroica de los mártires jesuitas⁷⁹. Había que deleitar e instruir *-delectare et docere-* a los fieles mediante el *exemplum*, ayudándoles a preparar su espíritu para la muerte del cuerpo y el renacimiento triunfal a la bienaventuranza eterna. Al exaltar la devoción de los misioneros, a quienes consideraban la encarnación humana de lo sagrado, los mártires se transformaron en prototipos de conducta virtuosa y en figuras «imitables», convirtiéndose en un fuerte elemento de cohesión e identidad que reforzaba la vocación apostólica de la Compañía de Jesús⁸⁰.

Para acercar la figura de los mártires al gran público, Andrade utilizó una de las técnicas de representación más utilizadas en la cultura barroca: la «composición de lugar» (*compositio loci*). Un tratamiento retórico que permitía a los devotos «leer» las imágenes narrativas mediante el «ojo interior», moviéndolos a la devoción y provocando una commoción psíquica (*moveare*)⁸¹. Resaltar la vocación apostólica, caritativa y misionera de los padres López y Montiel sirvió para rescatar la piedad y devoción de la orden ignaciana y preservarla en la memoria. No debería extrañarnos, pues, que el último volumen de Andrade (1667) incluyera una breve memoria final a modo de índice, o epítome, con los nombres de los misioneros caídos y el año en que murieron voluntariamente en defensa de la fe en diversas partes del mundo «con gloriosos martirios». Recordemos las llamadas bienaventuranzas de Jesús a sus discípulos: «El que quiera venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y

Juan del Carpio (Bisayas, † 3/12/1634) (ANDRADE, Tomo VI, 1667: 64-66; 385-89; 590-94; 647-48; 648-80; 692-98; AHPCJC, FILPER-05, «Mártires de la Provincia de Filipinas de la Compañía de Jesús. Manila, 12 de mayo de 1903». EI/b-9/6/1-7).

77. «Vida y martirio del Venerable, y fervoroso P. Alejandro López, en Filipinas» y «Vida y martirio del Venerable Padre Juan de Montiel, compañero del santo Mártir Alejandro López», en ANDRADE, 1667: 649-80; 692-698.

78. RUBIAL GARCÍA, 1998: 43.

79. CERTEAU, 1993.

80. Los misioneros jesuitas imitaron no solo los modelos masculinos de sus padres fundadores (Ignacio de Loyola, Francisco Javier), sino también las de aquellos mártires convertidos en modelos de virtud. Para un estudio reciente sobre masculinidad y misioneros jesuita en Asia-Pacífico, véase STRASSER, 2020.

81. BORJA GÓMEZ, 2007: 69-84.

sígame. Pues el que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda su vida por mí, la hallará» (Mateo 16, 24-26).

El mismo Francisco Javier (1506-52), convertido en referente y modelo espiritual de los misioneros jesuitas en Asia, no dudó en alabar a quienes sacrificaban sus propias vidas en el martirio, si fuera necesario. Así, escribía que «juzgo ser mejor morir, por favorecer a nuestra ley y fe, viendo tantas ofensas, cuantas veo se hacen, sin acudir a ellas»⁸². Para Andrade no había ninguna duda: los padres Alejandro López y Juan de Montiel eran «mártires de Cristo a boca llena», incluso antes que la Iglesia los declarara como tales, por verter su sangre frente a los antiguos enemigos de la cristiandad⁸³. Su fe inquebrantable, sin fisuras, era un ejemplo del cristianismo primitivo apostólico que se pretendía recuperar⁸⁴. Para evitar cualquier suspicacia, y siguiendo los decretos y bulas apostólicas del Papa Urbano VIII (1623-1644), fechadas entre el 13 de marzo y 10 de octubre de 1625 (y ratificadas en junio de 1631, en julio de 1634 y en agosto de 1640), Andrade añadió una nota, o protesta final, en la que recordaba a los lectores que los elogios a las virtudes de sus cofrades no pretendían influir en el juicio de la Iglesia ni del Sumo Pontífice, recordándoles la importancia de su sacrificio como máxima expresión de la fe en Cristo.

A mediados del siglo XVII, los martirologios –individuales o compilados– representaron la culminación de una conciencia martirial, iniciada en las últimas décadas del siglo XVI, y popularizadas por las imágenes de sufrimiento y piedad que transmitían sus protagonistas. En especial, quisiera destacar dos martirologios: el primero, *Mortes illustres et gesta eorum de Societate Iesu* (Romae, 1657) y *Heroes et victimae charitatis Societatis Iesu, extremum decennium adiecit usque ad exactum annum 1657* (Romae, 1658), iniciado por el padre Philippe Alegambe (1592-1651), y acrecentado por las aportaciones de los padres Johannes Nádasi (1614-79) y Matthias Tanner (Bohemia, 1630-92)⁸⁵. El segundo, *Societas Iesu usque ad sanguinis et vitae profusionem militans in Europa, Africa, Asia et America contra gentiles, mahometanos, judaeos, haereticos, impios, pro Deo, fide, ecclesia, pietate, sive Vita et mors eorum qui ex Societate Iesu in causa fidei & virtutis propugnatae, violenta morte toto orbe sublati sunt* (Pragae, 1675), del provincial de Bohemia, el padre Matthias Tanner, presentaba los mártires de la orden jesuita, dividiéndolos en continentes (con excepción de Oceanía).

El martirologio de Tanner destaca además por incluir una serie de estampas alegóricas elaboradas por el grabador alemán Melchior Küsel (Augsburgo, 1626-1684), cuya función principal era mostrar a sus cofrades que la crueldad del martirio era proporcional al odio de sus verdugos, que torturaban, atormentaban y despedazaban a sus víctimas⁸⁶. Otros tratados, como *De Christianis apud iaponios Triumphis* (Munich, 1623), del padre flamenco Nicolas Trigault (1577-1628), o *Fasciulus e iapponicis floribus suo adhuc madentibus sanguine* (Roma, 1646), del padre António Francisco Cardim

82. BARÓ I QUERALT, 2013: 133.

83. ANDRADE, 1667: 721-54.

84. RUBIAL GARCÍA, 2008: 2.

85. PAGE, 2011: 17.

86. Para un estudio del uso de las imágenes como documentos históricos, véase BURKE, 2005: 11-24.

(1596-1659), ya incluían estampas y grabados de los mártires jesuitas de Japón⁸⁷. La piedad jesuítica recomendaba la contemplación de las imágenes para excitar la imaginación de los fieles católicos de España, Portugal y de sus respectivos imperios ultramarinos.

En relación al fenómeno global del martirio que nos planteaba Tanner, quisiera llamar la atención sobre los mártires de las Filipinas, y en particular, sobre las estampas que representaron los dogmas de fe definidos por el cristianismo. Pocos estudios sobre el arte gráfico han analizado estas imágenes martiriales como parte del sistema comunicacional e icónico del proyecto universal de la Compañía de Jesús⁸⁸. De los nueve jesuitas de Filipinas que Andrade incluyó en sus *Varones ilustres*, cinco de ellos, los padres Francesco Palliola (napolitano, asesinado en 1648 a manos de un apóstata)⁸⁹, Francisco Mendoza (portugués, martirizado en 1642 por los nativos)⁹⁰, Juan del Carpio (español, muerto en 1634 en la isla de Leyte por nativos islamizados)⁹¹, así como Alejandro López y Juan de Montiel⁹², fueron incorporados en el martirologio de Tanner e ilustrados por Küsel.

Como señala Didier, uno de los rasgos más notables de la evangelización de los misioneros jesuitas en Asia consistió en disimular su fe religiosa a través del disfraz. En el mundo islámico, cualquier indumentaria identifica al *dhimmī*, esto es, «al no musulmán asentado en una sociedad musulmana»⁹³. Para evitar ser identificados, muchos misioneros jesuitas que transitaron por el norte de la India, Asia central y Arabia adoptaron discretamente indumentarias musulmanas. En el caso de los padres López y Montiel, es muy probable que llevaran trajes o vestimentas típicamente islámicas, como turbantes y túnicas, en señal de respeto.

Significativamente, en el martirologio de Tanner los mártires evocaban el espíritu de Francisco Javier de llevar la fe cristiana a tierras lejanas. Todos vestían con la sotana negra jesuita, permaneciendo de espaldas a sus verdugos, arrodillados, abrazados a un crucifijo o a punto de hacerlo. Permanecían de espaldas a sus verdugos, arrodillados, abrazados a un crucifijo o a punto de hacerlo. No se trataba de representarlos con lo que Weisbach definió como «mirada celestial»⁹⁴, sino dejando entrever que la muerte era un acto consciente y voluntario, mientras sus musculados verdugos, «con rostros crueles y actitudes de gozo por el dolor ajeno», asesaban el golpe mortal⁹⁵. Y todos, o casi todos, excepto el padre Del Carpio, regaron con su sangre la isla de Mindanao, lo que demuestra la significación que adquirió

87. PALOMO, 2015: 7-40. PALOMO, 2016: 1-32.

88. PAYO HERNANZ, 2015: 51-98.

89. TANNER, 1675: 425.

90. TANNER, 1675: 408.

91. TANNER, 1675: 380.

92. TANNER, 1675: 430.

93. DIDIER, 2006: 78.

94. WEISBACH, 1948: 143.

95. Como señala García Rubial, a menudo la santidad por martirio era cuestionada porque se dudaba de que la mayoría de los religiosos que operaban, por ejemplo, en el norte de la Nueva España, no habían tenido una voluntad explícita de morir por la fe: «las rebeliones los habían sorprendido sin darles la oportunidad de elegir entre salvar su vida o entregarse al martirio» (GARCÍA RUBIAL, 2008: 4-5).



FIGURA 1. MARTIRIO DE LOS PADRES ALEJANDRO LÓPEZ Y JUAN DE MONTIEL (TANNER, 1675: 430); FRANCISCO PALIOLA (TANNER, 1675: 425) FRANCISCO DE MENDOZA (TANNER, 1675: 408) Y JUAN DEL CARPIO (TANNER, 1675: 380).

la gran isla a finales del siglo XVII no sólo como cuna de mártires sino como campo de batalla entre el cristianismo y el Islam.

Las estampas van acompañadas de unas pequeñas leyendas latinas en la que se informa del nombre, nacionalidad y causa de la muerte de los jesuitas *in odium fidei*, especificando el año y lugar del martirio. En la página 430, Küsel ilustra la muerte heroica de los embajadores jesuitas López y Montiel, firmando con sus iniciales en el ángulo inferior derecho. Desde un punto de vista compositivo, las estampas están dominadas por los protagonistas en primer plano, como avatares del santo navarrés dispuestos sobre un fondo natural, indeterminado, sin ningún elemento que distraiga la atención del espectador⁹⁶. A la izquierda del grabado, el padre López, arrodillado y sin bonete, recibe una lanzada por la espalda mientras con la mano derecha se dispone a sacar un crucifijo «que traía en el pecho, y arrodillándose con él en la mano, para recibir las últimas heridas, hasta satisfacer con su sangre la insaciable sed de aquellas fieras»⁹⁷. Al fondo, el padre Montiel, ataviado con hábito jesuita, permanecía también arrodillado, exclamando, con plena alegría, «Jesús María», dando a entender «que no le turbó la muerte, pues en sus manos, donde parece que desmaya el aliento, y se ahoga el resuello, tuvo bríos para despedir voz tan entera»⁹⁸. A la derecha, el rajá Balatamay, con vestimenta orientalizante y acompañado de hombres armados, señalaba con el dedo a los padres jesuitas, ordenando su muerte. No por casualidad, la satanización de los «moros» homicidas, identificados con el Maligno, aparecían iconográficamente representados como los enemigos del proceso evangelizador. Un claro ejemplo de lo que Ángela Barreto e Inés G. Županov definieron como «orientalismo católico»; es decir, la construcción de un imaginario colonial, en este caso, para la producción del conocimiento europeo del sur de Filipinas⁹⁹.

3. REFLEXIONES FINALES

Desde finales del siglo XVI, los espacios «periféricos» de Mindanao y Joló constituyan dos puntos estratégicos desde los cuales los españoles podían acceder a la Especiería y al resto de islas que componían la actual Indonesia. Los jesuitas, como agentes del proceso temprano de mundialización europea, siempre miraron la isla de Mindanao «como a cosa suya» y no pensaron nunca en abandonarla. No en vano algunos religiosos de la Compañía de Jesús, como los padres Juan del Campo (1563-1597) y el hermano Gaspar Gómez (1552-1622), habían participado en las campañas lideradas por el adelantado Esteban Rodríguez de Figueroa en 1596¹⁰⁰. Asimismo, el padre Francisco Javier (1506-52), estrecho colaborador de Ignacio de Loyola (1491-1556) en la fundación de la Compañía de Jesús, había estado en Mindanao, por lo

96. Para un estudio del misionero jesuita como imitación del modelo javeriano, véase STRASSER, 2020

97. COMBÉS, Libro VIII, Cap. III, 1667: 547-48. MURILLO VELARDE, 1749, f. 235v.

98. COMBÉS, Libro VIII, Cap. III, 1667: 548.

99. BARRETO & ŽUPANOV, 2015: xxii.

100. CROSSLEY, 2016: 199-200.

que la gran isla del sur reafirmaba la identidad misionera de la Compañía de Jesús en la provincia filipina¹⁰¹.

A partir de 1633, cuando Kudarat sucedió a su padre Buisan, los conflictos aumentaron de manera exponencial. La expansión del sultanato de Maguindanao contra las posiciones españolas en las Bisayas continuó hasta 1636, saqueando iglesias y capturando esclavos cristianos. Las *razzias* del sultán de Mindanao amenazaban la estabilidad de las parroquias jesuitas en fronteras fluctuantes y de gran porosidad¹⁰². En 1641 la VOC obligó a los portugueses a abandonar Malaca, y un año después, la compañía holandesa obligó a los españoles a retirarse de la isla Hermosa (Formosa, o Taiwán) en lo que Emmer definió como «la primera guerra global»¹⁰³. Debilitada por la Guerra de los Treinta Años (1618-48), la independencia de Portugal y la revuelta catalana (1640), España renunció a sus aspiraciones de controlar la Especiería, concentrándose en la defensa de sus posiciones en Filipinas. Por este motivo, especialmente por la amenaza de una invasión china desde Formosa, el gobernador Manrique de Lara decidió abandonar sus posiciones en la isla de Ternate así como los presidios de La Caldera y Zamboanga, en la isla de Mindanao¹⁰⁴.

Para el bibliófilo Wenceslao E. Retana, el objetivo de la *Historia de Mindanao y Joló* (Madrid, 1667), obra nodal escrita por el padre Combés, y no por casualidad dedicada a uno de los «héroes de guerra» de Filipinas, el gobernador propietario de la plaza de Ternate, don Agustín de Cepeda Carnacedo (c.1677), era bien distinto¹⁰⁵. Consistió en un entramado apologético y propagandístico que denunciaba el desalojo de las fortalezas del sur de Mindanao y daba a conocer «cumplidamente cuánto importaba a España la dominación de Mindanao»¹⁰⁶. Al igual que hizo Calderón de la Barca en sus autos sacramentales, la *Historia* simplificaba el dogma islámico y justificaba así la (re)conquista del sur de Filipinas¹⁰⁷. Y sobre todo, Combés recreaba una «imagen irreal del éxito evangelizador», fortaleciendo el espíritu corporativo de la orden jesuita y proyectando una autoridad política sobre unas islas que en realidad nunca fueron colonizadas ni evangelizadas por completo. Al igual que sucedió en el norte de África, la entrada de los españoles en Mindanao fue especialmente limitada y se concentró en las líneas de costa, olvidándose de la existencia del mundo interior¹⁰⁸. Los españoles reclamaron el dominio de esos territorios *de iure*, pero no *de facto*. Por esta razón, Combés proyectó una imagen mitificada de una realidad que, como acertadamente ha señalado Ana M.ª Rodríguez, nunca tuvo lugar¹⁰⁹.

101. COMBÉS, 1897: 94 y ss. Véase también RODRÍGUEZ, 2018: 382.

102. CRAILSHEIM, 2014: 133-152.

103. EMMER, 2003: 1-13.

104. «Carta de Sabiniano Manrique de Lara sobre asuntos de guerra»... (AGI, Filipinas, 9, R.2, N. 34).

105. «Al señor don Agustín de Cepeda Carnacedo; Maestro de Campo General del Ejército de estas Islas Filipinas», en COMBÉS, 1897.

106. RETANA, 1897: xviii. RODRÍGUEZ, 2018: 380; 385.

107. BUNES IBARRA, 1991: 63-83.

108. BUNES IBARRA, 2017: 190.

109. «Descripción de la planta de la fortificación del presidio de Zamboanga según noticias de los cabos militares y de Fernando de Bobadilla que lo gobernó», con fecha en Manila, 10 de junio de 1683 (AGI, Filipinas 201, N. 1, ff. 301rº-302º). Véase también RODRÍGUEZ-RODRÍGUEZ, 2014: 140; 145.

La sangre, como decía Michel de Certeau, es la metáfora de la gracia¹¹⁰. No debería sorprendernos, pues, que los hagiógrafos e historiadores jesuitas que narraron estos acontecimientos, como los padres Francisco Combés, Alonso de Andrade y Pedro Murillo Velarde, proyectaran en sus elogios una dimensión «teatral» o «dramática» de la muerte de sus cofrades *in odium fidei* que exigía, como contrapartida, no sólo la confirmación del martirio sino la declaración de una «guerra justa» a los enemigos de la fe¹¹¹. Un discurso constantiniano de conversión que aparecía como nexo de unión entre gobernadores, militares, religiosos e indios fieles; una guía de pasión, muerte y violencia que reunía a sus protagonistas en una especie de comunión mística con un objetivo común: restablecer la iglesia de Cristo en una tierra asolada por la destrucción, los saqueos y la muerte¹¹².

Como acertadamente señaló Calvin Kendall, «violence is the persistent subtext of the conversion of peoples to Christianity»¹¹³. Los padres López y Montiel, elevados a la categoría de «héroes morales», se convirtieron en símbolos, modelos de mediación espiritual y ejemplos de vida para sus cofrades jesuitas en la conquista espiritual de Mindanao y Joló¹¹⁴. Sus vidas, recogidas por sus hagiógrafos, aglutinaban todos los elementos –castidad, valor, entrega, caridad, prodigios y muerte gloriosa *in odium fidei*– valorados por el siglo del Barroco, permitiendo a los jesuitas coronarse como misioneros ejemplares de un catolicismo triunfante y universal. Sus muertes servirían, en primer lugar, para exigir la reapertura del presidio de Zamboanga (lo que tuvo lugar en 1719), que según los jesuitas, era indispensable para proteger las Filipinas de los continuos asaltos de los «moros»; en segundo lugar, para promover su beatificación y posterior canonización; y finalmente, para fomentar las vocaciones misioneras, contribuyendo a la una lenta pero decidida penetración en los sultanatos islámicos de Mindanao.

Este artículo, además, sugiere que la palma del martirio, como anhelo y culminación de la experiencia misionera, transformó el sur de Filipinas en puntos de referencia centrales donde debía imponerse el dogma cristiano, especialmente tras el período de aislamiento japonés que duró hasta el siglo XIX. Significativamente, las relaciones martiriales, pequeñas hagiografías, elogios y estampas que circularon con rapidez, jugaron un papel fundamental en la difusión de una imagen estereotipada y maniquea del Islam como opuesta al cristianismo. Una imagen de rechazo y abierta hostilidad que ocultaba las redes de intercambio que los musulmanes de Mindanao y Joló, pero también los de Macasar, Borneo y Molucas, mantenían con los cristianos de Manila, reforzando la auto-percepción de un «nosotros-jesuítico» que se enfrentaba sin descanso a los «otros-paganos» en espacios misionales fronterizos¹¹⁵.

110. Citado en ŽUPANOV, 1995: 38.

111. COMBÉS, Libro VIII, Cap. IV, «Resumen de la vida, y muerte, dichosa de los Padres Alejandro López y Juan de Montiel», 1667: 549-569.

112. GARCÍA RUBIAL, 2008: 6. KENDALL, 2009: 5-6.

113. KENDALL, 2009: 7.

114. BURKE, 1984: 50-51.

115. REFUGIO DE LA TORRE CURIEL, 2014: 462.

BIBLIOGRAFÍA

- AGUILERA FERNÁNDEZ, María, *La reimplantación de la Compañía de Jesús en Filipinas: de la restauración a la Revolución filipina (1815-1898)*, Tesis Doctoral, Bellaterra, UAB, 2018.
- ÁLAVA, Andrés de, SJM *Biografía sobre la vida, virtudes, obra social y política, milagros y muerte del padre Diego Luis de Sanvitores, religioso de la Compañía de Jesús quien tuvo a su cargo el gobierno religioso y político de las Marianas (1676)*, Biblioteca del Instituto Nacional de Antropología e Historia, Fondo Jesuita, Carpeta IX, Rollo 2.
- ALEGAMBE, Philippe, SJ, *Heroes et victimae charitatis Societatis Iesu, extremum decennium adiecit usque ad exactum annum 1657*, Ioannis Nadasi, SJ, Roma, ex typographia Iacobi Antonij de Lazzaris Varessij, 1658.
- ANDRADE, Alonso de, SJ, *Varones ilustres en santidad, letras y zelo de las almas de la Compañía de Jesús*, Madrid, Joseph Fernández de Buendía, 1667.
- BARÓ i QUERALT, Xavier, «La primera mundialización y la mirada sobre el otro: las misiones jesuíticas en ultramar», en Joan-Lluís Palos, Fernando Sánchez-Costa (eds.), *A vueltas con el pasado. Historia, memoria y vida*, Barcelona, Universitat de Barcelona, 2013: 129-51.
- BARTOLLI, Daniello, SJ, *Compendio della vita, e morte del O. Marcello Mastrilli della Compagnia di Giesù*, Nápoles, Imprenta de Luc'Antonio di Fusco, 1671.
- BARRETO XAVIER, Ângela e Ines G. ŽUPANOV, *Catholic Orientalism: Portuguese Empire, Indian Knowledge*, New Delhi, India, Oxford UP, 2015
- BORAH, Woodrow, *Early Colonial Trade and Navigation between Mexico and Peru*, Berkeley, California UP, 1954.
- BORJA GÓMEZ, Jaime Humberto, «La «composición de lugar» ignaciana y su impacto en la retórica de la imagen visual y narrativa en la Nueva Granada», en Manuel Marzal y Luis Bacigalupo (eds.), *Los jesuitas y la modernidad en Iberoamérica, 1549-1773*, Lima, PUCP-IFEA-Universidad del Pacífico, 2007: 69-84.
- BUNES IBARRA, Miguel Ángel, *La imagen de los musulmanes y del Norte de África en la España de los siglos XVI y XVII. Los caracteres de una hostilidad*, Madrid, CSIC, 1989.
- BUNES IBARRA, Miguel Ángel, «El Islam en los autos sacramentales de Pedro Calderón de la Barca», *Revista de Literatura*, 53 (Madrid, 1991): 63-83.
- BUNES IBARRA, Miguel Ángel, «Felipe II y el Mediterráneo: la frontera olvidada y la frontera presente de la monarquía católica», en José Martínez Millán (eds.), *Europa y la monarquía católica: Congreso Internacional «Felipe II (1598-1698), Europa dividida, la monarquía católica de Felipe II (UAM, 20-23 de abril de 1998)»*, Tomo I, Madrid, Parteluz, 1998: 97-110.
- BUNES IBARRA, Miguel Ángel, «Fronteras del Mediterráneo», en Susana Truchuelo y Emir Reitano (eds.), *Las fronteras en el mundo atlántico (siglos XVI-XIX)*, La Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación Universidad Nacional de La Plata, 2017: 185-214.
- BURKE, Peter, «How to be a Counter-Reformation Saint», en Kaspar VON GREYERZ (eds.), *Religion and Society in Early Modern Europe, 1500-1800*, Boston, Allen & Unwin, 1984: 45-55.
- BURKE, Peter, *Visto y no visto. El uso de la imagen como documento histórico*, Barcelona, Crítica, [201] 2005.
- CAÑEQUE, Alejandro, «Mártires y discurso martirial en la formación de las fronteras misionales jesuitas», *Relaciones*, 145 (Zamora, México, 2016): 13-61.
- CASANOVA, José, SJ, «The Jesuits and globalization», en Thomas BANCHOFF y José CASANOVA (eds.), *The Jesuits and Globalization. Historical Legacies and Contemporary Challenges*, Washington, DC, Georgetown UP, 2016: 1-24.

- CERTEAU, Michel de, SJ, *La escritura de la historia*, México, Universidad Iberoamericana, [1975] 1993.
- CHIRINO, Pedro, SJ, *Relación de las islas Filipinas y de lo que en ellas han trabajado los padres de la Compañía de Jesús*, Roma, Esteban Paulino, 1604.
- CIARAMITARO, Fernando, «Política y religión: martirio jesuita y simbolización monárquica de las Marianas», *Convergencia*, 78 (México, DF, 2018): 195-225.
- COELLO DE LA ROSA, Alexandre, BURRIEZA, Javier & MORENO, Doris, «Introducción», en A. Coello, J. Burrieza y D. Moreno (eds.), *Jesuitas e imperios de ultramar (siglos XVI-XX)*, Madrid, Sílex, 2012: II-31.
- COELLO DE LA ROSA, Alexandre, *Jesuits at the Margins. Missions and Missionaries in the Marianas (1668-1769)*, London & New York, Routledge, 2016.
- COELLO DE LA ROSA, Alexandre, «No es esta tierra para tibios: la implicación de los jesuitas en la conquista y evangelización de Mindanao y Joló (siglo XVII)», *História Unisinos*, 23:I (São Leopoldo, Brasil, 2019): 47-61.
- COELLO DE LA ROSA, Alexandre, «Políticas geo-estratégicas y misionales en el sur de Filipinas: el caso de Mindanao y Joló (siglo XVIII)», *Revista de Indias*, 79:277 (Madrid, 2019): 729-63.
- COMBÉS, Francisco, SJ, *Historia de Mindanao y Joló*. Edición a cargo de Wesceslao Emilio Retana con la colaboración del padre Pablo Pastells, SJ, Madrid, Imprenta de la Viuda de M. Minuesa de los Ríos, [1667] 1897.
- CRAILSHEIM, Eberhard, «Las Filipinas, zona fronteriza. Algunas repercusiones de su función conectiva y separativa (1600-1762)», en Aarón GRAGEDA BUSTAMANTE (eds.), *Intercambios, actores, enfoques. Pasajes de la historia latinoamericana en una perspectiva global*, Hermosillo, Universidad de Sonora, 2014: 133-52.
- CRAILSHEIM, Eberhard, «¿Fortalecer la cohesión interna». El «peligro moro» en las Filipinas coloniales en la segunda mitad del siglo XVIII», en M.ª Dolores Elizalde y Xavier Huetz De Lemps (eds.), *Filipinas, siglo XIX. Coexistencia e interacción entre comunidades en el imperio español*, Madrid, Polifemo, 2017: 393-425.
- CRAILSHEIM, Eberhard, «Trading with the Enemy: Commerce between Spaniards and «Moros» in the Early Modern Philippines», *Vegueta. Anuario de la Facultat de Geografia e Historia*, 20 (Las Palmas, 2020): 81-III.
- CRAILSHEIM, Eberhard & ELIZALDE, M.ª Dolores (eds.), «Introduction», en *The Representation of External Threats. From the Middle Ages to the Modern World*, Leiden & Boston, Brill, 2019: I-I4.
- CROSSLEY, John N., *The Dasmariñases. Early Governors of the Spanish Philippines*, London, Routledge, 2016.
- CYMBALISTA, Renato, «Marcando o território com sangue: A presença dos mártires na cartografia jesuítica na América, 1618-1778», en Elane Ribeiro Peixoto, Maria Fernanda Derntl, Pedro Paulo Palazzo y Ricardo Trevisan (coord.), *Tempos e escalas da cidade e do urbanismo. Anais do XIII Seminário de História da Cidade e do Urbanismo*, Brasília, DF, Universidade Brasília-Faculdade de Arquitetura e Urbanismo, 2014.
- DE LA COSTA, Horacio V., SJ, *The Jesuits in the Philippines, 1581-1768*, Cambridge, Massachusetts, Harvard UP [1961] 1989.
- DELUMEAU, Jean, *La peur en Occident (XIVe-XVIIIe siècles). Une cité assiégée*, Paris, Fayard, 1978.
- DESCALZO YUSTE, Eduardo, «Las crónicas oficiales de la Compañía de Jesús en Filipinas en el siglo XVII: Pedro Chirino y Francisco Colín», en Ángela Atienza López (ed.), *Iglesia memorable: Crónicas, historias, escritos... A mayor gloria. Siglos XVI-XVIII*, Madrid, Sílex, 2012: 275-98.

- DÍAZ-TRECHUELO, Lourdes, «Legislación municipal para Filipinas en los siglos XVI y XVII. Análisis de un cedulario de Manila», en Feliciano Barrios Pintado (coord.), *Derecho y administración pública en las Indias hispánicas. Actas del XII Congreso Internacional de Historia del Derecho Indiano* (Toledo, 19 a 21 de octubre de 1998), Vol. I, Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2002: p. 461-79.
- DIDIER, Hugues, «Entre el disfraz y el martirio: los viajeros jesuitas en el Asia musulmana (siglos XVI y XVII)». *ISIMU. Revista sobre Oriente Próximo y Egipto en la antigüedad*, 6 (México, DF, 2006): 77-87.
- DONOSO, Isaac, *Historia cultural de la lengua española en Filipinas. Ayer y hoy*, Madrid, Verbo, 2012.
- DONOSO, Isaac (ed.), *Boxer Codex. A Modern Spanish Transcription and English Translation of 16th-Century Exploration Accounts of East and Southeast Asia and the Pacific*, Quezon City, Vibal Foundation, Inc, 2016.
- EGIDO, Teófanes, BURRIEZA SÁNCHEZ, Javier & REVUELTA GONZÁLEZ, Manuel (coord.), *Los jesuitas en España y en el mundo hispánico*, Madrid, Fundación Carolina & Marcial Pons Historia, 2004.
- EMMER, Peter C., «The First Global War: The Dutch versus Iberia in Asia, Africa and the New World, 1590-1609», *e-Journal of Portuguese History*, 1-1 (Brown, 2003): 1-13.
- FABRE, Pierre-Antoine, «Ensayo de geopolítica de las corrientes espirituales. Alonso Sánchez entre Madrid, Nueva España, Filipinas, las costas de China y Roma, 1593-1579», en Elisabetta CORSI (coord.), *Órdenes religiosas entre América y Asia. Ideas para una historia misionera de los espacios coloniales*, México, DF, COLMEX, 2008: 85-103.
- FÉLIX, Alfonso (ed.), *The Chinese in the Philippines, 1570-1770*. Vol. 1, Manila, Solidaridad Publishing House, 1999.
- GARCÍA-ABÁSOLO, Antonio, *Murallas de piedra y cañones de seda. Chinos en el imperio español (siglos XVI-XVIII)*, Córdoba, Publicaciones de la Universidad de Córdoba, 2015.
- GAUNE, Rafael, *Escritura y salvación. Cultura misionera jesuita en tiempos de Anganamón, siglo XVII*, Santiago de Chile, Universidad Alberto Hurtado, 2016.
- GEERTZ, Clifford, «The Javanese Kijaji: The Changing Role of a Cultural Broker», *Comparative Studies in Society and History*, 2 (Cambridge, 1960): 228-49.
- GIL, Juan, *Los chinos en Manila, siglos XVI y XVII*, Lisboa, Centro Científico e Cultural de Macau, 2011.
- GIPOULOUX, François, *La Méditerranée asiatique. Villes portuaires et réseaux marchands en Chine, au Japon et en Asie du Sud-Est XV^{le}-XX^{le} siècle*, Paris, CNRS Éditions, 2009.
- GONZÁLEZ TORNEL, Pablo, «Forging an Image for the Spanish Monarchy in Seventeenth-Century Rome. Habsburg Religiosity and Visual Propaganda», *Hispanic Research Journal*, 19:5 (London, 2018): 481-99.
- GÓRRIZ ABELLA, Jaume, *Filipinas antes de Filipinas: El archipiélago de San Lázaro en el siglo XVI*, Madrid, Polifemo, 2010.
- GREENBLATT, Stephen, *Maravillosas posesiones. El asombro ante el Nuevo Mundo*, Barcelona, Marbot, [1991] 2008.
- GRiffin, Clive, «Volando sobre Manila: brujería, hechicería, odio y avaricia en la colonia española de las islas Filipinas a finales del siglo XVI», *Bulletin of Spanish Studies: Hispanic Studies and Researches on Spain, Portugal and Latin America*, 92:5 (Glasgow, 2015): 699-723.
- GUTIÉRREZ, Lucio, *La historia de la iglesia en Filipinas (1565-1900)*, Madrid, Mapfre, 1992.
- GUZMÁN, Luis de, SJ, *Historia de las Misiones que han hecho los religiosos de la Compañía de Jesús para predicar el Santo Evangelio en los Reinos del Japón. Segunda Parte*. Alcalá, Viuda de Juan Gracián, 1601.

- HERRERA REVIRIEGO, José Miguel, *Manila y la gobernación de Filipinas en el mundo interconectado de la segunda mitad del siglo XVII*, Tesis Doctoral, Castellón, Universitat Jaume I, 2018.
- IACCARINO, Ubaldo, *Comercio y diplomacia entre Japón y Filipinas en la era Keichō (1596-1615)*, Tesis Doctoral, Barcelona, Universitat Pompeu Fabra, 2013.
- IACCARINO, Ubaldo, *Begging Diplomats from Luzon. The Polyvalent Role of the Philippine Missionaries in Early Modern China and Japan (1579-1641 ca.)* (Manuscrito).
- KEMPER, Simon C. «The Umbilical Cord of Threats: the Securitization of Infidel Attacks on the Early Modern Banten Sultanate, Indonesia», en Eberhard Crailsheim y M.ª Dolores Elizalde (eds.), *The Representation of External Threats. From the Middle Ages to the Modern World*, Leiden & Boston, Brill, 2019: 106-27.
- KENDALL, Calvin B. «Introduction», en Calvin B. Kendall, Oliver Nicholson, William D. Phillips, Jr., Marguerite Ragnow (eds.), *Conversion to Christianity from Late Antiquity to the Modern Age. Considering the Process in Europe, Asia, and the Americas*, Minneapolis, MN, Center for Early Modern History & Minnesota UP, 2009: i-II.
- LAARHOVEN, Ruurdje, «We are many nations: the emergence of a multi-ethnic Maguindanao sultanate», *Philippine Quarterly of Culture & Society*, 14 (Cebú, 1986): 32-53.
- LAARHOVEN, Ruurdje, *Triumph of Moro Diplomacy: The Maguindanao Sultanate in the 17th Century*, Quezon City, New Day Publishers, 1989.
- LOTZ-HEUMANN, Ute, «Confessionalization», en David M. Whitford (eds.), *Reformation and Early Modern Europe. A Guide to Research*, Sixteenth Century Essays & Studies 79, Kirksville, Missouri, Truman State UP, 2008: 136-157.
- LOZANO NAVARRO, Julián J., «Los jesuitas, paradigmas del orden, la obediencia y la dependencia», *Historia Social*, 65 (Valencia, 2009): II3-24.
- LUQUE TALAVÁN, Miguel & MANCHADO LÓPEZ, Marta M. (coord.), *Un océano de intercambios: Hispanoasia (1521-1898). Un homenaje al profesor Leoncio Cabrero Fernández*, Tomo I, Madrid, AECL, 2008.
- LUQUE TALAVÁN, Miguel, «En las fronteras de lo lícito: Vida privada y conductas de los militares destacados en el suroeste de las islas Filipinas (siglos XVII-XVIII)», en Miguel Luque Talaván y Marta M.ª Manchado Lopez (eds.), *Fronteras del mundo Hispánico: Filipinas en el contexto de las regiones limítrofes novohispanas*, Córdoba, Publicaciones de la Universidad de Córdoba, 2011: 165-90.
- MAJUL, Cesar Adib, *Muslims in the Philippines*, Diliman, Quezon City, University of the Philippines Press, 1999.
- MALDAVSKY, Aliocha, *Vocaciones inciertas. Misión y misioneros en la provincia jesuita del Perú de los siglos XVI y XVII*, Sevilla, IFEA & Universidad Antonio Ruiz de Montoya & CSIC, 2012.
- MARTÍN CORRALES, Eloy, *Comercio de Cataluña con el Mediterráneo musulmán (siglos XVI-XVIII). El comercio con los «enemigos de la fe»*, Barcelona, Bellaterra, 2001.
- MARTÍN CORRALES, Eloy, «El comercio de la bahía de Cádiz con el Norte de África (1492-1767)», en Isabel Lobato Franco y José M.ª Melgar (eds.), *El sistema comercial español en la economía Mundial (siglos XVII-XVIII)*, Huelva, Universidad de Huelva, 2017: 259-81.
- MONTERO VALLEJO, Antonio, *Historia del urbanismo en España*, Vol. I: *Del Neolítico a la Baja Edad Media*, Madrid, Cátedra, 1996.
- MORGA, Antonio de, *Sucesos de las islas Filipinas*. Edición crítica y comentada y estudio preliminar de Francisca Perujo, México, FCE, 2007.
- MURILLO VELARDE, Pedro, SJ, *Historia de la Provincia de Filipinas de la Compañía de Jesús. Segunda Parte que comprehende los progresos de esta provincia desde el año de 1616 hasta el 1716*, Manila, Nicolás de la Cruz Bagay, 1749.

- NICHOLL, Robert, *Raja Bongsu of Sulu: a Brunei hero in his times*, Kuala Lumpur, Council of the Malaysian Branch of Royal Asiatic Society, 1991.
- NIEREMBERG, Juan Eusebio, SJ, *Vida del dichoso y Venerable Padre Marcelo Francisco Mastrilli*, Madrid, Imprenta de María de Quiñones, 1640.
- OLLÉ RODRÍGUEZ, Manel, *La invención de China. Percepciones y estrategias filipinas respecto a China durante el siglo XVI*, Wiesbaden, Harrassowitz – Verlag, 2000.
- OLLÉ RODRÍGUEZ, Manel, *La empresa de China. De la armada invencible al galeón de Manila*, Barcelona, Acantilado, 2002.
- LLÉ RODRÍGUEZ, Manel, «Proyectos de conquista y de comercio para China y el sureste de Asia», *Mélanges de la Casa de Velázquez*, 48:2 (Madrid, 2018): 79-99.
- PAGE, Carlos A., *Siete ángeles. Jesuitas en las reducciones y colegios de la antigua provincia del Paraguay*, Buenos Aires, Editorial SB, 2011.
- PALOMO, Federico, «António Francisco Cardim, la misión del Japón y la representación del martirio en el mundo portugués altomedieval», *Histórica*, 39:1 (Lima, 2015): 7-40.
- PALOMO, Federico, «Procurators, religious orders and cultural circulation in the Early Modern Portuguese Empire: printed works, images (and relics) from Japan in António Cardim's journey to Rome (1644-1646)», *e-Journal of Portuguese History*, 14:2 (Lisboa, 2016): 1-32.
- PAYO HERNANZ, René Jesús, «Aportaciones para el estudio de la iconografía del martirio en la época contrarreformista: la imagen del padre Diego Luis de San Vítores», *Boletín de la Institución Fernán González*, 250 (Burgos, 2015): 51-98.
- PRIETO LUCENA, Ana M.^a, «La iglesia filipina en los años 1653-1663», *Ifigenia*, 1 (Córdoba, 1984): 97-116.
- PRIETO LUCENA, Ana M.^a, *El contacto hispano-indígena en Filipinas durante el gobierno de Manrique de Lara*, Córdoba, Publicaciones de la Universidad de Córdoba, 1985.
- PROSPERI, Adriano, «L'Europa cristiana e il mondo: alle origini dell'idea di missione», *Dimensione e problema della ricerca storica*, 2 (Roma, 1992): 189-92.
- REFUGIO de la TORRE CURIEL, José, «Fronteras sacralizadas. Relatos sobre martirio de misioneros jesuitas y franciscanos en el noroeste novohispano», en Porfirio Sanz Camañas y David Rex Galindo (eds.), *La frontera en el mundo hispánico*, Quito, Abya-Yala, 2014: 459-82.
- RETANA y GAMBOA, Wenceslao Emilio, «Notas» a la edición de Antonio de MORGА, *Sucesos de las islas Filipinas*. Edición crítica y comentada y estudio preliminar de Patricio Hidalgo Nuchera, Madrid, Polifemo, 1997.
- RETANA y GAMBOA, Wenceslao Emilio, «Prólogo» en Francisco Combés, SJ, *Historia de Mindanao y Joló*, Madrid, Viuda de M. Minuesa de los Ríos, [1667] 1897: i-cxliv.
- RODRÍGUEZ-RODRÍGUEZ, Ana M.^a, «Old Enemies, New Contexts: Early Modern Spanish (Re-)Writing of Islam in the Philippines», en Santa Arias y Raúl Marrero-Fente (eds.), *Coloniality, Religion, and the Law in the Early Iberian World*, Nashville, Tennessee, Vanderbilt UP, 2014: 137-58.
- RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, Ana M.^a, «Retorno a Zamboanga: estrategias imperiales ante el Islam en las islas Filipinas», *eHumanista. Journal of Iberian Studies*, 40 (Santa Bárbara, CA, 2018): 374-88.
- Ross, Andrew C., «Alessandro Valignano: The Jesuits and Culture in the East», en John W. O'malley, SJ, Gauvin Alexander Bailey, Steven J. Harris y T. Frank Kennedy, SJ (eds.), *The Jesuits. Cultures, Sciences, and the Arts, 1540-1773*, Vol. I, Toronto, Buffalo & London, Toronto UP, [1999] 2000: 336-51.

- RUBIAL GARCÍA, Antonio, «Imprenta, criollismo y santidad. Los tratados hagiográficos sobre Venerables, Siervos de Dios y Beatos novohispanos», *REDIAL - Revista Europea de Información y Documentación sobre América Latina*, 8-9 (París, 1998): 43-52.
- RUBIAL GARCÍA, Antonio, «La violencia de los santos en la Nueva España», *Butlletí du Centre d'Études Médiévaux d'Auxerre (BUCEMA)*, [en línea], 2, 2008, consultado el 29 de abril de 2019. <https://journals.openedition.org/cem/4092>.
- RUBIÉS, Joan-Pau, «El Códice Boxer como enigma: en búsqueda de la voz de un autor» en Manel Ollé y Joan-Pau Rubiés (eds.), *El códice Bóixer. Etnografía colonial e hibridismo cultural en las islas Filipinas*, Barcelona: Publicacions de la Universitat de Barcelona, 2019.
- SÁNCHEZ-PONS, Jean-Nöel, «A Prismatic Glance at One Century of Threats on the Philippine Colony», en Eberhard Crailsheim y M.ª Dolores Elizalde (eds.), *The Representation of External Threats. From the Middle Ages to the Modern World*, Leiden & Boston, Brill, 2019: 343-65.
- SÁNCHEZ-PONS, Jean-Nöel, «Tardíos amores insulindios: Manila y el sultanato de Macasar en el siglo XVII», *Vegueta. Anuario de la Facultad de Geografía e Historia*, 20 (Las Palmas, 2020): 295-325.
- STAFFORD, Ignacio, SJ, *Historia de la celestial vocación, misiones apostolicas, y gloriosa muerte; del Padre, Marcelo Francisco Mastrili, hijo del Marques de S. Marsano, Indiatico felicissimo de la Compañía de IHS a Antonio Telles de Silva. Por el P. Ignacio Stafford de la Compañía de Jesús*, Lisboa, Imprenta de Antonio Álvarez, 1639.
- STRASSER, Ulrike, *Missionary Men in the Early Modern World. German Jesuits and Pacific Journeys*, Amsterdam, Amsterdam UP, 2020.
- TANNER, Mattias, SJ, *Societas Jesu usque ad sanguinis et vitae profusionem militans in Europa, Africa, Asia et America contra gentiles, mahometanos, judaeos, haereticos, impios, pro Deo, fide, ecclesia, pietate, sive Vita et mors eorum qui ex Societate Jesu in causa fidei & virtutis propugnatae, violenta morte toto orbe sublati sunt*, Pragae, Typis Universitatis Carolo Ferdinandae, 1675.
- TUELLER, James B. «Networks of Conversion: Catholic Congregations in the Marianas Islands, 1668-1898», en Calvin B. Kendall, Oliver Nicholson, William D. PHILLIPS, Jr., Marguerite RAGNOW (eds.), *Conversion to Christianity from Late Antiquity to the Modern Age. Considering the Process in Europe, Asia, and the Americas*, Minneapolis, MN, Center for Early Modern History & Minnesota UP: 333-60.
- TURNER, Victor, *Dramas, fields and metaphors*, Ithaca, Cornell UP, 1975.
- VV.AA., *Varones Ilustres de la Compañía de Jesús*, Tomo I. Misión del Japón. Bilbao, Imprenta del Corazón de Jesús, 1887.
- WEISBACH, Werner, *El Barroco, arte de la Contrarreforma*, Madrid, Espasa Calpe, 1948.
- WILDE, Guillermo, «Introducción: trazos de alteridad», en G. WILDE (eds.), *Saberes de la conversión. Jesuitas, indígenas e imperios coloniales en las fronteras de la cristiandad*, Buenos Aires, Editorial SB, 2011: 15-27.
- ŽUPANOV, Ines G., «The Prophetic and the Miraculous in Portuguese Asia: a Hagiographical View of Colonial Culture», en Sanjay Subrahmanyam (eds.), *Sinners and Saints. The Successors of Vasco da Gama*, New Delhi, Oxford UP, 1995.
- ŽUPANOV, Ines G. & BARRETO XAVIER, Ângela, *Catholic Orientalism: Portuguese Empire, Indian Knowledge*, New Delhi, India, Oxford UP, 2015.



AÑO 2020
ISSN: 1131-768X
E-ISSN 2340-1400

33 
**ESPACIO,
TIEMPO
Y FORMA**



SERIE IV HISTORIA MODERNA

REVISTA DE LA FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA

Monográfico · Special Issue: ¿Un reinado reformista? Estudios sobre la monarquía de Carlos II en homenaje al profesor Juan Antonio Sánchez Belén

A Reformist Reign? Studies on the Monarchy of Carlos II in Tribute to Professor Juan Antonio Sánchez Belén

13 JULIO ARROYO VOZMEDIANO Y RAFAEL VALLADARES

¿Un reinado reformista? Estudios sobre la monarquía de Carlos II en homenaje al profesor Juan Antonio Sánchez Belén / A Reformist Reign? Studies on the Monarchy of Carlos II in Tribute to Professor Juan Antonio Sánchez Belén

19 JULIO ARROYO VOZMEDIANO

Carlos II y su hechizo. Crónica y leyenda de un rey inacabado / Carlos II and his Bewitch. Chronicle and Legend of an Unfinished King

43 RAFAEL VALLADARES

El camino a Carlos II. Haro, Felipe IV y la restauración del gobierno personal en España / The Road to Carlos II. Haro, Felipe IV and the Restoration of Personal Government in Spain

65 RAFAEL TORRES-SÁNCHEZ

La insoporable carga de Leviathan. Deuda pública y alivio fiscal de los vasallos en el reinado de Carlos II / Leviathan's Unbearable Burden. Public Debt and Fiscal Relief of the Vassals in the Reign of Carlos II

89 FRANCISCO ANDÚJAR CASTILLO

Los ingresos no fiscales de la hacienda castellana en las dos últimas décadas del siglo XVII: la vía de Indias / The Non-Fiscal Income of the Castilian Treasury in the Last Two Decades of the 17th Century: The Road to the Indies

117 AGUSTÍN GONZÁLEZ ENCISO

La fundición de Eugui en el Reinado de Carlos II / The Foundry of Eugui in the Reign of Carlos II

139 MARINA ALFONSO MOLA Y CARLOS MARTÍNEZ SHAW

Los infortunios de Alonso Ramírez y el pacífico de los ibéricos / The Misfortunes of Alonso Ramírez and the Pacific of the Iberics

Miscelánea · Miscellany

167 CLAUDIO CÉSAR RIZZUTO

Legitimación y religión en la revuelta de las Comunidades de Castilla (1520-1521) / Legitimation and Religion in the Revolt of the Comunidades of Castile (1520-1521) V (1722-1742)

187 FRANCISCO CEBREIRO ARES

Léger Félicité Sonthonax en A Coruña: affaire monetario y conflicto diplomático franco-español (1797-1798) / Léger Félicité Sonthonax in Corunna: Monetary Affaire and Spanish-French Diplomatic Conflict (1797-1798)

213 MICHELE BOSCO

«Con lágrimas de nuestros corazones». El rescate de cautivos en una redención mercedaria del siglo XVIII / The Order of Mercy and the Ransoming of Captives. Stakeholders and Economic Dynamics in a 18th Century Redemption

245 FRANCISCO AMOR-MARTÍN

La cuestión marítima en la estrategia geopolítica de Carvajal y Ensenada / The Maritime Issue Within Carvajal and Ensenada's Geo-Political Strategy

269 JAVIER BRAGADO ECHEVERRÍA

«Volver a casa»: la logística de los prisioneros de guerra en las guerras de Italia (1740-1748) / «Coming back Home»: The Logistics of Prisoners of War in the Italian Wars (1740-1748)

299 MARÍA SEIJAS MONTERO Y LAURA RODÍCIO PEREIRA

«Deprender el oficio...» el acceso y el aprendizaje en los talleres gallegos durante los siglos XVI-XVII: las ciudades de Santiago y Ourense como destino / Learning Artisan Crafts in Santiago and Ourense... The Access to and Learning Process in the Sixteenth and Seventeenth Century Galician Artisan Workshops

323 ALEXANDRE COELLO DE LA ROSA

Diplomáticos y mártires jesuitas en la corte de Kudarat (Mindanao, Siglo XVII) / Diplomats and Jesuit Martyrs at the Court of Kudarat (Mindanao, 17th Century)

347 HILTRUD FRIEDERICHS-STEGMANN

La Inquisición en España en textos de viajeros alemanes del siglo XVIII / The Spanish Inquisition According to Several Texts by German Travellers of the 18th Century

Taller de historiografía · Historiography Workshop

Ensayos · Essays

373 CARLOS PASCUAL

De libreros, librerías y editores: Nota a propósito de Marcial Pons / Booksellers, Bookstores and Publishers: Note about Marcial Pons

387 GABRIEL PINTOS AMENGUAL

La edición de textos sobre navegación durante los siglos XVI-XVIII: un apunte histórico / The Edition of Texts on Navigation during the 16th to 18th Centuries: A Historical Note



33 

ESPACIO, TIEMPO Y FORMA



SERIE IV HISTORIA MODERNA
REVISTA DE LA FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA

Reseñas · Book Review

413 MACKAY, Ruth, *Life in a Time of Pestilence. The Great Castilian Plague of 1596-1601*, (MAURO HERNÁNDEZ)

417 CIARAMITARO, Fernando & PUENTE BRUNKE, José de la (eds.), *Extranjeros, naturales y fronteras en la América ibérica y Europa (1492-1830)* (MARCO ANTONIO REYES LUGARDO)

421 ALABRÚS IGLESIAS, Rosa María, *Razones y emociones femeninas. Hipólita de Rocabertí y las monjas catalanas del Barroco* (CARLOS MARTÍNEZ SHAW)

425 FIGUEIRÔA-RÊGO, Joao de, Luxán, Santiago de & Sanz, Vicent (eds.), *Tabaco e Escravos nos Impérios Ibéricos* (AGUSTÍN GONZÁLEZ ENCISO)

429 YUN CASALILLA, Bartolomé, *Los imperios ibéricos y la globalización de Europa (siglos XV a XVII)* (JORGE ROJAS GUTIÉRREZ)

433 MITCHELL, Silvia Z., *Queen, Mother, and Stateswoman: Mariana of Austria and the Government of Spain* (JULIO ARROYO VOZMEDIANO)

437 MALO BARRANCO, Laura, *Nobleza en femenino. Mujeres, poder y cultura en la España moderna* (ALBERTO JUAN FELANI PINTOS)

441 Сдвицков, Д.А., *Письма с прусской войны. Люди российско-императорской армии в 1758 году* (RUSLANA MARTINIUC)

445 ORTEGA DEL CERRO, Pablo, *El devenir de la élite naval. Experiencias de los oficiales de la Armada en tiempos de cambio (inicios del XVIII- finales del XIX)* (JAVIER GÓMEZ MESAS)

449 FERNÁNDEZ ALBALADEJO, Pablo, *Restigios. Ensayos varios de historiografía, 1976-2016* (JOSÉ ANTONIO MARTÍNEZ TORRES)